

EN FAMILIA, POR LAS VOCACIONES



FEBRERO suele ser tiempo de rutina. Y sin embargo, Dios se revela siempre como novedad. Estar abiertos a esa novedad requiere una escucha atenta y estar dispuestos a ir más allá de las respuestas ya conocidas. Con facilidad descubrimos esta actitud y búsqueda en los jóvenes. Este mes rezamos desde la humildad de quien quiere aprender y es capaz de dialogar con otros. Será en esa escucha mutua donde el Señor nos saldrá al encuentro.



En febrero, además, recordamos a estos **santos jesuitas**:

4 de febrero: san Juan de Brito y beatos Rodolfo Acquaviva y compañeros mártires.

6 de febrero: santos Pablo Miki y beatos Carlos Spínola, Sebastián Kimura y compañeros mártires.

15 de febrero: san Claudio de la Colombière.

Busca un lugar y un momento tranquilo. Procura dejar de lado, por un rato, las preocupaciones y prisas del día a día, ahora lo que importa es encontrarse con el Señor. Con calma, lee este pasaje del Evangelio (Mt 6,19-25):

No acumuléis tesoros en la tierra, donde roen la polilla y la carcoma, donde los ladrones perforan paredes y roban. Acumulad tesoros en el cielo, donde no roen polilla ni carcoma, donde los ladrones no abren brechas ni roban. Pues donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón. El ojo suministra luz a todo el cuerpo: por tanto, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo está enfermo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Y si tu fuente de luz está a oscuras, ¡qué terrible oscuridad! Nadie puede estar al servicio de dos señores, pues odiará a uno y amará al otro o apreciará a uno y despreciará al otro. No podéis estar al servicio de Dios y del dinero.

Como se habla con un amigo, pídele al Señor y recita un Ave María al final de cada intercesión.

- Señor, llama a muchos jóvenes a la Compañía de Jesús, hombres apasionados de Jesús y de su Reino. Ave María...
- Centra en ti los afectos de aquellos a quienes llamas a la vida consagrada. Ave María...

- Da fuerza a la Compañía de Jesús para llevar adelante su misión de servicio de la fe y promoción de la justicia. Ave María...
- Haznos comprometidos a tu modo con nuestros hermanos más necesitados. Ave María...
- Ayúdanos a apreciar las vidas de las personas consagradas a nuestro alrededor para saber cuidarlas. Ave María...

No dudes en añadir libremente otras peticiones o temas que quieras presentar ante el Señor. Al final, de nuevo con suavidad, despídette esta oración y un Padre nuestro.

Dios nos eligió
para mostrarnos unos a otros
el rostro del amor de Dios.
Somos el vocabulario de Dios;
palabras vivas
para dar voz a la bondad de Dios
con nuestra propia bondad,
para dar voz a la compasión, la ternura,
la solicitud y la fidelidad de Dios
con las nuestras propias.

